

EL RINGON DE LA GUIA



- He oído decir por ahí que a los toledanos nos queda una reserva de agua embalsada para noventa o cien días.
- Sí, algo de eso he oído yo también. Desde luego como no llueva las vamos a pasar estrechísimas.
- Ya lo creo. La escasez de agua nos ha de crear serios problemas si Dios no lo remedia.
- Bueno, Paco, pues ya se habla de que la próxima semana nuestro Ayuntamiento no va a tener más remedio que tomar la medida de las restricciones.
- Pepe, ¿y cuánto crees tú que van a medir esas retri-ciones?
- ¿Cómo que qué van a medir esas restricciones? ¿Qué quieres decir con eso?
- Hombre como me has dicho que van a tomar la medida de las restricciones, te preguntaba cuánto iban a medir éstas, ¿lo coges ahora?
- Anda, anda, déjate de co-

ñas, guasas y cachondeito, que la cosas es muy seria.

- Dímelo a mí, que mi mujer me tiene a raya con esto de la escasez de agua. Mira, sólo me permite un buchito para lavarme los dientes dos veces en semana; cuando me ducho me la corta...
- ¡Pero... ¿qué dices?!
- ¡... el agua! ¿Qué creías? ¡Eres más mal "pensao"!
- ¡Huy, madre! Es que me ha "dao" un repelús sólo de pensarlo. Como que me he dicho para mis adentros: ¡atíza!, este Paco en vez de una mujer lo que tiene es una podadora.
- ¡Y dale con la varita! ¡Qué ya está bien, chaval!
- Vale.
- Pues no veas la que tiene liada mi señora con la cisterna del waterclós.
- No me digas que os ha impuesto en vuestra casa el que no se puede tirar de la cadena y tenéis que "evacuar por correspondencia".
- ¿Que cada miembro de la familia aguarde su turno de evacuación correspondien-

te, uno detrás del otro, naturalmente, y el último, que suele ser el cabeza de familia, es el que tira de la cadena...

- Si le quedan fuerzas, digo yo.
- Oye, pues es una forma de ahorrar agua la mar de efectiva para estos tiempos en que la escasez apremia.
- No lo duda, Pepe, pero por ahorrarse tres, cuatro o cinco tiradas de la cadena, que son muchos litros, ya lo sé,

habrá que insensibilizarse el sentido del olfato, digo yo.

- Eso está "tirao". Venden unas pequeñas mascarillas, de muy fácil manejo, por cierto, con las que no hueles ni un pedo.
- ¡Qué maravilla de mascarilla!
- Como que se va a hacer de oro, a costa de la escasez de agua, el fabricante de estas mascarillas "ahorra-tiradas de la cadena". ¡Ay, la escasez!

ANGEL ARRABAL